

# LOS ESTUDIOS UNIVERSITARIOS DE VIC



© ELOI BONJOCH



FUNDADOS DURANTE LA TRANSICIÓN DEMOCRÁTICA, LOS ESTUDIOS GENERALES DE VIC QUIEREN RECUPERAR PARA CATALUÑA LA ANTIGUA CONDICIÓN UNIVERSITARIA DE LA CIUDAD DE VIC, PRESENTANDO UNA OFERTA SINGULAR Y DIFERENCIADA. ASÍ RESPONDEN, DE UN MODO ORIGINAL, A LA PROBLEMÁTICA DE LA UNIVERSIDAD CONTEMPORÁNEA EN CATALUÑA Y EUROPA.

RICARD TORRENTS DIRECTOR GENERAL DE LOS EUV

**L**os Estudios Universitarios de Vic (EUV), que se fundaron durante la transición democrática, y que aspiran a convertirse en una universidad que recupere para Cataluña la antigua condición universitaria de la ciudad de Vic, presentan una oferta singular, diferenciada en el conjunto universitario del país, y una respuesta original a la problemática de la universidad contemporánea en Cataluña y Europa. Las universidades catalanas presentan, efectivamente, una problemática común a la de las universidades de los países del entorno europeo. Una problemática que viene siendo habitual describir en

términos de crisis: crisis de identidad, crisis de confianza y crisis de medios. Tres crisis paralelas que también se suelen explicar atribuyéndolas a la democratización de los estudios superiores y a la consiguiente masificación de las universidades.

Asaltadas por muchedumbres estudiantiles, las universidades no pueden evitar su entrada en la triple crisis. El desbordamiento cuantitativo comporta la insuficiencia de recursos. El sistema tradicional de financiación de las universidades, basado en impuestos de los ciudadanos, no puede satisfacer indefinidamente las necesidades de nuevas

instalaciones y de nuevos profesores competentes. La calidad de la formación decae. Los estudiantes, sus futuros empresarios y la sociedad en general, pierden la confianza en la eficacia de la universidad. Ésta, abocada a convertirse en una inmensa oficina expendedora de títulos, útiles pero desacreditados, pierde su antigua legitimación de institución dedicada a la transmisión del saber y al fomento de la investigación. En medio de esta situación crítica, general en toda Europa, el sistema universitario de Cataluña no ha dejado de recorrer un interesante trayecto durante la última década. Hoy, si no se olvida

que el régimen franquista dejó una herencia difícil de transformar, hay que convenir que las universidades han experimentado un notable progreso. Se han ampliado los campus, se han dotado los centros de investigación, se han diversificado y reformado las carreras, se han internacionalizado los intercambios, se han implantado estudios universitarios en una docena de ciudades medianas. A partir de leyes generales para todo el Estado español, a partir de la autonomía otorgada a cada universidad y a partir de las competencias traspasadas al Gobierno de Cataluña, las universidades antiguas y nuevas han sabido transformar el panorama universitario de un país que, desde 1714, apenas había tenido la oportunidad de dotarse de las universidades que reclamaba: eficaces, identificadas como catalanas, y organizadas entorno a sus libertades fundamentales: libertad de enseñar, de estudiar y de investigar.

Este proceso, que dura ya desde hace una década, ha estimulado además la diversificación de las universidades. Hoy no sólo existen las grandes universidades antiguas, llenas de decenas de miles de estudiantes. También las hay medianas y pequeñas. Está la gran concentración de universidades en la metrópolis de Barcelona, pero también las hay descentralizadas por el territorio. Gerona, Lérida, Tarragona/Reus, Vic, han ido reconstruyendo el antiguo mapa nacional de centros universitarios. Por último, la posibilidad legal de crear universidades privadas ha abierto un espacio que rompe con el monopolio del estado. Diversas iniciativas no estatales, nacidas al amparo de la Iglesia o surgidas de la sociedad civil, se han hecho presentes en la enseñanza superior.

¿Se ha abierto en Cataluña un mercado universitario? En carreras del ámbito económico y empresarial existe, ciertamente, una oferta muy diferenciada. En las demás, en cambio, apenas empiezan a asomar las alternativas a la oferta única de las universidades públicas. Éstas, por otra parte, también han iniciado una cierta rivalidad entre ellas. Aun cuando el sistema público tiende a generar uniformización, la situación actual permite que cada universidad se



distinga en algunos aspectos. Los gobiernos de las universidades disponen de un margen de maniobra para aplicar políticas académicas competitivas que las singularicen y les permitan atraer las cuotas de mercado a las que aspiran. ¿Cuál es la respuesta singular de los EUV? A la crisis de medios, que hasta ahora no ha permitido que el sistema público llegara a Vic, la ciudad responde con la financiación mixta. La titularidad es de una fundación privada, que gestiona los recursos procedentes, en su mayor parte, de las tasas de los estudiantes. La ciudad aporta los inmuebles; la Generalitat, becas específicas y cantidades compensatorias de las tasas oficiales. El patrimonio de la fundación se incrementa con donaciones. La originalidad de los EUV estriba en la gestión empresarial de un establecimiento universitario que, sin caer en el elitismo económico, ofrece estudios de calidad a precios asequibles.

A la crisis de confianza en la calidad de los estudios superiores, los EUV, en colaboración con las universidades de Barcelona que los tutelan, responden ofreciendo unas proporciones óptimas de profesor-alumnos, que fomentan la relación personal, el estudio dirigido, el uso provechoso de todos los servicios auxiliares, las sinergias con el entorno cultural y económico. El crecimiento gradual ha conformado un conjunto coherente de carreras tradicionales y carreras nuevas. Seis de ciclo breve (magisterio, enfermería, empresariales, agronomía, informática, telecomunicaciones) y una de ciclo largo (licenciatura de Traducción e Interpretación). Cada una pone énfasis en un ámbito determi-

nado. Así, la escuela del profesorado se distingue por la didáctica de la lengua, la de enfermería por la salud comunitaria, la de agronomía por las industrias de transformación de alimentos, la de empresariales por la internacionalización. Un Diploma Europeo de Gestión Internacional (DEGI) ofrece la posibilidad de estudiar el tercer curso completo en Portsmouth o Teeside (GB), Rotterdam (H), Bielefeld (RFA), Valenciennes (F) o Braga (P). Estudiantes de esas universidades cursan un año en Vic. Las dimensiones de los EUV, la optimización de los recursos y una pedagogía aplicada a la formación de los jóvenes, no sólo como futuros profesionales, sino como mujeres y hombres de calidad, pueden renovar la confianza en la universidad. De los tres mil estudiantes de Vic, sólo una cuarta parte es del entorno inmediato. El resto procede de toda Cataluña.

Por último, la crisis de identidad que afecta a las universidades en general, y a las catalanas en particular, se aborda en los EUV con realismo, pero con ilusión y sin complejos. ¿Qué debe ser la universidad en la Europa de hoy, en la Cataluña contemporánea? La respuesta, que no es única ni especulativa, debe hallarla cada institución partiendo de su propia realidad, de los recursos económicos, pedagógicos y científicos que sea capaz de generar, y de las aspiraciones del medio en el que vive la universidad. Pero partiendo también de la idea de que la formación universitaria es uno de los mejores patrimonios de las sociedades. Hoy, este patrimonio se ha democratizado, y esto significa que una buena parte de los jóvenes tiene en la oportunidad universitaria una de las mejores que le ofrece la vida. En el modesto rincón de Europa que es la ciudad de Vic, los EUV se sienten orgullosos de ofrecer universidad a los jóvenes de hoy, hombres y mujeres del mañana. Formación universitaria universal y nacional. Al fin y al cabo, toda identificación, tanto de los individuos como de las instituciones, se produce cuando estos dos parámetros se encuentran: la contemporaneidad y la nacionalidad. Los EUV se identifican en lo que es obvio: en la universidad de Cataluña. ●